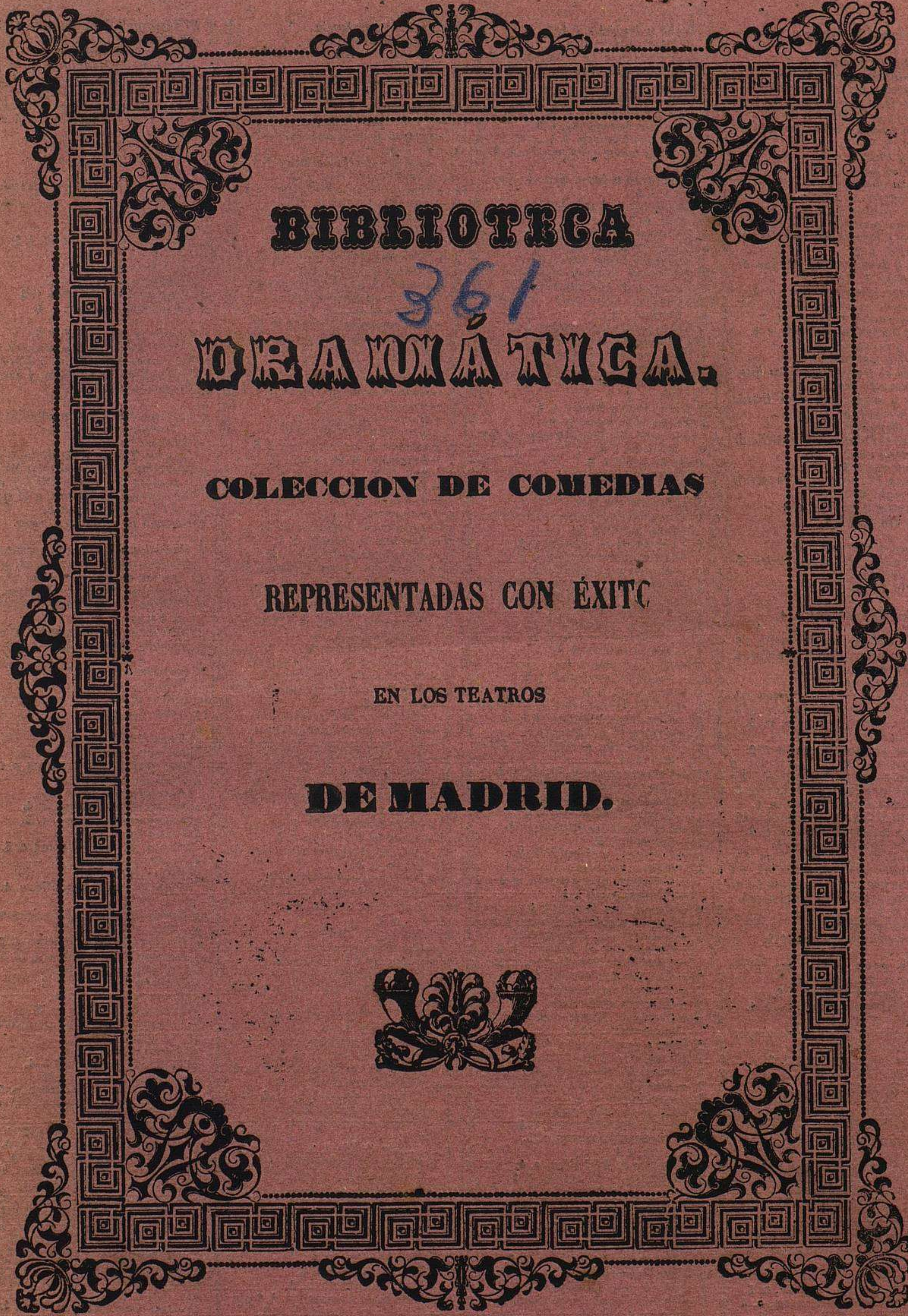


3



78



**BIBLIOTECA**

361

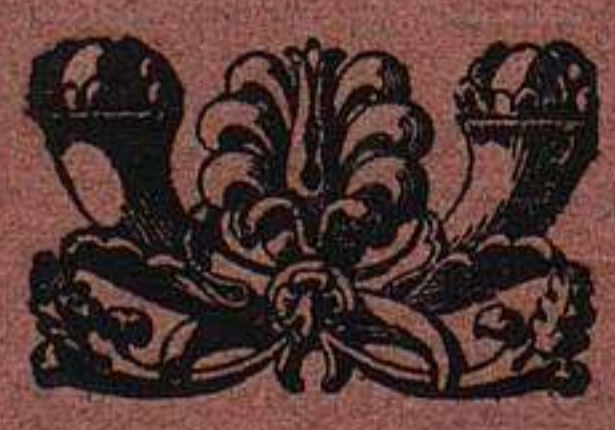
**DRAMÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El Terremoto de la Martinica, t. 15	2	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	Doctor negro, t. 4.	4	Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5	Tio y el sobrino, o. 1.	2	5
A tal accion tal castigo, o. 5.	4	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	Desterrado de Gante, o. 3.	5	Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
Azores de la privanza, o. 4.	1	Dos lecciones, t. 2.	5	Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	2	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	5	Dividir para reinar, t. 1.	1	Españoleto, o. 3.	1	Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
Amor y Patria, o. 5.	2	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	Enamorado de la Reina, t. 2.	5	Talisman de un marido, t. 1.	2	4
A la misa del gallo, o. 2.	4	Diana de Mirmande, t. 5.	5	Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	3	Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	4	De balcon á balcon, t. 1.	5	Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	Toro y el Tigre, o. 4.	3	3
Actriz, militar y beata, t. 5.	2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	Favorito y el Rey, o. 3.	5	Tejedor de Jativa, o. 3.	5	0
Alpié de la escalera, t. 1.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	Tejedor, t. 2.	1	7
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	3	Enriqueza ó el secreto, t. 3.	5	Guarda-bosque, t. 2.	5	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Al asalto, t. 2.	3	Elisa, o. 3.	2	Guante y el abanico, t. 3.	3	Vivo retrato, t. 3.	1	6
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	3	Enrique de Valois, t. 2.	2	Galan invisible, t. 2.	3	Vampiro, t. 1.	2	7
A mentir, y medraremos, o. 3.	2	Efectos de una venganza, o. 3.	2	Hijo de mi mujer, t. 4.	2	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	6	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	Hermano del artista, o. 2.	2	Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
Abogar contra si mismo, t. 2.	5	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	Hombre azul, o. 5 c.	3	Ultimo amor, o. 3.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	En poder de criados, t. 1.	5	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	3	Usurero, t. 1.	2	4
Amor y farmacia, o. 3.	5	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	Hijo de su padre, t. 1.	2	Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Alberto y German, t. 1.	2	En la falla va el castigo, t. 5.	3	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	5	Zapatero de Jerez, o. 4.	3	5
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	2	Engaños por desengaños, o. 1.	3	Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	4	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	Estudios históricos, o. 4.	2	Hijo del emigrado, t. 2.	2	Fuerte-Espada el aventurero, t. 15	3	7
Amor de padre, o. 2.	1	Es el demonio!! o. 1.	2	Hombre complaciente, t. 1.	2	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	Hombre de todos, o. 2.	5	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	Entre cielo y tierra, o. 4.	2	Hombre cachaza, o. 3.	2	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	Herederero del Czar, t. 4.	2	Gustavo Wassa, o. 5.	2	16
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Amar sin ver, t. 1.	2	Es un niño! t. 2.	4	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 4.	3	5
Beltran el marino, t. 1.	2	Errar la cuenta, o. 1.	2	Lazo de Margarita, t. 2.	2	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Elena de la Scigliet, t. 4.	2	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	Geroma la castañera, zarz.	1	5
Batalla de amor, t. 1.	2	Están verdes, t. 1.	2	Licenciado Vidriera, o. 4.	2	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
Camino de Portugal, o. 1.	2	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	Maestro de escuela, t. 1.	5	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	En mi bemol, t. 1.	2	Marido de la Reina, t. 4.	2	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	El andaluz en el baile, o. 1.	2	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
Cuando quiere una muger!! t. 2.	2	Aventurero español, o. 3.	2	Médico negro, t. 7 c.	4	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Casarse á oscuras, t. 3.	3	Arquero y el Rey, o. 3.	3	Mercado de Londres, t. id.	4	Honor y amor, o. 5.	4	9
Clara Harlowe, t. 3.	5	Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	Amante misterioso, t. 2.	5	Memorialista, t. 2.	4	Ilusiones, o. 1.	1	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	Alguacil mayor, t. 2.	2	Marido de dos mujeres, t. 2.	2	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Cuánto vale una leccion! o. 3.	4	Amor y la música, t. 3.	2	Marqués de Fortville, o. 3.	2	Jorge el armador, t. 4.	3	11
Caer en el garlito, t. 3.	4	Anillo misterioso, t. 2.	4	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	Jui que jembra, o. 1.	3	6
Caer en sus propias redes, t. 2.	3	Amigo íntimo, t. 1.	4	Marido de la favorita, t. 5.	8	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1	7
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	Artículo 960, t. 1.	2	Médico de su honra, o. 4.	8	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Cinco reyes para un reino, o. 5.	4	Angel de la guarda, t. 3.	2	Médico de un monarca, o. 4.	10	Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Caprichos de una sollera, o. 1.	2	Artesano, t. 5.	3	Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	5	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	Marido de S. Pedro, t. 5.	4	Julian el carpintero, t. 5.	3	6
Con un palmo de narices, o. 3.	3	Baile y el entierro, t. 3.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Juana Grey, t. 5.	3	8
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	5	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Juzgar por apariencias, o. 3.	5	6
Consecuencias de un boston, t. 1.	1	Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	Médico negro, t. 7 c.	4	Jugar por fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	5	Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	Mercado de Londres, t. id.	4	Julio César, o. 5.	2	15
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	3	Conde de Bellastor, o. 4.	3	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Cambiar de sexo, t. 1.	4	Cómico de la legua, t. 5.	3	Memorialista, t. 2.	4	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	Cepillo de las ánimas, o. 4.	2	Marido de dos mujeres, t. 2.	2	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	Cartero, t. 5.	3	Marido de S. Pedro, t. 5.	4	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 5.	2	5
De la mano á la boca, t. 3.	2	Cardenal y el judío, t. 5.	3	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Llueven sobrinos!! o. 1.	5	3
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	Clásico y el romántico, o. 4.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Dos contra uno, t. 1.	2	Caballero de industria, o. 3.	3	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Laura (pról. epil), o. 5.	4	12
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	Capitan azul, t. 3.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	3	9
Desdemonio por gratitud, t. 3.	3	Ciudadano Marat, t. 4.	3	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Latreumont, t. 5.	2	15
Dos y ninguno, o. 1.	2	Confidente de su muger, t. 1.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Libro III, capítulo I, t. 4.	1	2
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	Caballero de Griñon, t. 2.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Desengaños de la vida, o. 3.	5	Corregidor de Madrid, t. 2.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Luchas de amor y deber, o. 5.	2	5
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	Castillo de San Mauro, t. 5.	3	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2	7
Don Juan Pacheco, o. 5.	1	Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9	13
Don Ramiro, o. 5.	1	Coronel y el tambor, o. 3.	3	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Fernando de Castro, o. 3.	2	Caudillo de Zamora, o. 3.	3	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Alqueria de Breñaña, t. 5.	7	12
Dos y uno, t. 1.	1	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	4	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Donde las dan las toman, t. 4.	3	Idem segunda parte, t. 5.	3	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Batalla de Clavijo, o. 1.	2	4
De dos á cuatro, t. 1.	1	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Batalla de Bailén, zarz. o. 2.	2	8
Dos noches, t. 2.	3	Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 3.	7	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
Dieguiño pata de Anafre, o. 1.	2	Ciego de Orleans, t. 4.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Bertina del emigrado, t. 5.	3	10
Dos muertos y ninguno disuolto, t. 2.	2	Criminal por honor, t. 4.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
De una afrenta dos venganzas t. 3.	4	Cardenal Cisneros, o. 5.	1	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	Ciego, t. 1.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Los celos de una muger, t. 3.	5	5
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	Cardenal Richelieu, o. 4.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	La cola del perro de Alcibades, t. 3.	2	6
Dina la gitana, t. 3.	4	Castillo de Grantier, t. 4.	4	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	Duque de Allamura, t. 3.	3	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Coqueta por amor, t. 3.	3	4
		Dinero!! t. 4.	3	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Corte y la aldea, o. 3.	3	8
		Doctorcito, t. 1.	6	Mercado de San Pedro, t. 5.	4			
		Demonio familiar, t. 3.	3	Mercado de San Pedro, t. 5.	4			
		Diablo en Madrid, t. 5.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4			
		Desprecio agradecido, o. 5.	4	Mercado de San Pedro, t. 5.	4			
		Diablo enamorado, o. 3.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4			
		Diablo son los nietos, t. 1.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4			
		Derecho de primogenitura, t. 1.	3	Mercado de San Pedro, t. 5.	4			
		Doctor Capiroto, ó los euranteros de antaño, t. 1.	1	Mercado de San Pedro, t. 5.	4			
		Diablo nocturno, t. 2.	5	Mercado de San Pedro, t. 5.	4			



# EL MARIDO DESOCUPADO.

Comedia en un acto, arreglada á la escena española por D. Manuel Garcia Gonzalez, y estrenada en el teatro de la Cruz, con grande aplauso, el 22 de setiembre de 1852.

## PERSONAGES.

## ACTORES.

DON TADEO, *ex-gefe de seccion del ministerio.* . . . . . Sr. Banovio.  
 ADELA, *su muger.* . . . . . Sta. Sabater.  
 VALENTINA SUAREZ, *viuda, amiga de Adela.* . . . . . Sta. Valero.  
 ENRIQUE, *empleado.* . . . . . Sr. Burgos.  
 ROSALIA, *criada.* . . . . . Sra. Cruz.

La escena es en Madrid, en casa de don Tadeo.

La escena representa un comedor. Chimenea al fondo. Mesa redonda en medio. Encima de la chimenea, habrá un reló. Butacas al lado de la chimenea. A la izquierda, en primer término, puerta de un corredor que dá á la entrada á la cocina. En segundo término la puerta de la habitacion de don Tadeo. A la derecha, en primer término, una ventana. En segundo término, puerta de salon que conduce al cuarto de Adela. A la derecha, velador con escribanía cerca de la ventana.

## ESCENA PRIMERA.

ADELA, DON TADEO, *despues ROSALIA.*

ADE. 27 y 8, 35, y 8, 43. Total 43 rs. y 6 cuartos. (*servada junto al tocador y calculando.*) Veamos. (*toma otro papel y vuelve á sumar.*)  
 TAD. (*desde fuera.*) Muger...  
 ADE. No, si aqui falta un real...  
 TAD. (*fuera.*) Di, hija mia, no se necesitaban veinte varas de hamburgo para la manta del sofá y las cortinillas?  
 ADE. Si, esto es... 15 y 7... (*distraida.*)  
 TAD. Es que yo no mido mas que 19.  
 ADE. Pues habrás medido mal. 15 y 7 57... digo no... (*mira el reló.*) Las dos ya... Como se pasa el tiempo. Si vendrá Enrique hoy?... Jesus, dichosas cuentas!... Vamos á ver. 15 y 7... no... 22 y 3 .. tampoco...  
 TAD. (*entrando vestido de bata.*) Nada, no hay mas que 19 varas. Con todo, voy á ver si hay bastante ó falta tela. (*atravesia el teatro y vá al fondo. Lleva zapatillas.*)  
 ADE. (*levantándose.*) Dios mio! Qué cosa tan terrible es un marido desocupado y que se mete en todo! Está visto!... Nunca podré salir sola! Rosalia! (*llamando, vuelve á sentarse.*)

Ros. (*saliendo por la izquierda primer término.*) Y á mi qué me dice usted? No oye usted, señora, lo que dice el amo?

ADE. El amo dice que las cuentas de la compra de estos últimos dias no están bien.

Ros. Adios, ya empezamos la misma cancion de siempre; usted es demasiado buena en oirlo; si le hiciera usted el mismo caso que yo, cuando se mete en la cocina á farolear...

ADE. Qué quieres? Como ha estado tantos años empleado en el ministerio de Instruccion y obras públicas, y en el de Hacienda, le ha quedado la aficion al trabajo... y la exactitud.

Ros. Pues cuando un hombre tiene tantas ganas de trabajar, no hace demision del destino: diga usted, por qué se ha salido del menisterio de la destruccion?

ADE. Ya sabes que no hace mas que un mes que lo ha dejado para no salir de casa y estar á mi lado todo el dia.

Ros. Vaya una diversion! Usted tiene la culpa, señora. Qué quiere usted?... Los maridos cuanto mas lejos, mejor.

ADE. Vamos á ver las cuentas.

Ros. Pero, señora, si están bien.

TAD. (*dentro.*) Muger... (*movimiento de Adela.*)

Ros. Lo oye usted? Ya empieza.

ADE. Allá voy.

Ros. Qué se le antojará ahora? Si querrá ponerle á usted el corsé. (*movimiento de Adela.*) Como se mete en todo. (*llaman á la campanilla.*)

ADE. Ah! Sin duda es Enrique.

Ros. El amigo del amo? Es verdá, que hoy es domingo: ese si qué se hace de rogar... hace seis dias que no viene.

ADE. Vé á abrir. (*vase Rosalia.*) Tiene razon: no sé por qué causa Enrique, tan puntual en otro tiempo...

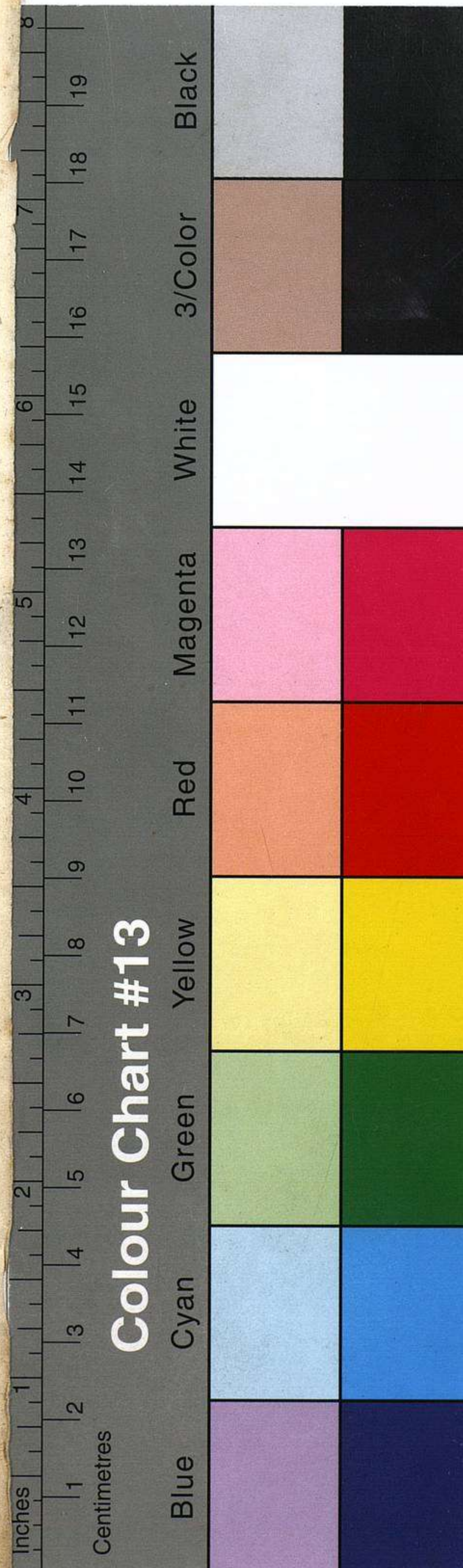
Ros. Entre usted, señora. (*volviendo.*)

ADE. Señora? (*levantándose y yendo hácia el fondo.*) Ah! eres tú, mi querida Valentina? (*vase Rosalia despues de haber dejado á Valentina.*)

## ESCENA II.

ADELA, VALENTINA.

ADE. Qué sorpresa tan agradable! Hace un siglo que no te veo!



VAL. Si, un siglo de algunos dias.  
 ADE. Si vierais que largo me parece ahora el tiempo!  
 VAL. Entiendo; tu marido no sale de casa, eh?  
 ADE. No, hija; todo el santo dia de Dios, aqui.  
 VAL. Pobre Adela! (*se sientan á la derecha.*)  
 ADE. No creas por eso que es malo para mi: oh! todo lo contrario; muy generoso, muy bueno, demasiado bueno; sin embargo, tú no puedes comprender esto, porque como te casaste con un oficial de marina, que estaba siempre de viaje.  
 VAL. Por eso viviamos en paz.  
 ADE. Y ahora que gozas de toda tu libertad...  
 VAL. Oh! la viudedad tiene tambien muchos inconvenientes para una muger...  
 ADE. Y piensas volver á casarte?  
 VAL. Si, justamente venia á consultar contigo sobre la eleccion.  
 ADE. Te escucho. (*se levanta.*)  
 VAL. No corre tanta prisa, muger.  
 ADE. Es que... creia haber oido á Enrique...  
 VAL. Enrique?  
 ADE. Si, hace muchos dias que no le hemos visto; está tan ocupado en la oficina...  
 VAL. Pero hoy es domingo, no dejará de venir.  
 ADE. Lo estoy esperando.  
 VAL. Pues entonces, aprovechemos la ocasion, ahora que estamos solas, porque quiero hablarte de él.  
 ADE. De él? (*con viveza.*)  
 VAL. Si. No te he dicho ya que queria volver á casarme? (*bajando un poco la voz.*)  
 ADE. Y qué relacion... (*con inquieta curiosidad.*)  
 TAD. (*desde fuera.*) Muger!  
 ADE. (*muy contrariada.*) Vamos! está visto que no nos han de dejar un momento tranquilas. Allá voy, allá voy. Con que decias que Enrique... (*á Valentina.*)  
 VAL. Vé á donde está tu marido, aqui te espero.  
 ADE. No, continua; decias que Enrique...  
 VAL. Ya comprenderás que no he de querer por marido á un déspota, sino á un joven amable, cariñoso... y Enrique...  
 ADE. Cómo! Pensarás... tendrás intencion?... (*turbada.*)  
 VAL. Por qué no? Ya sabes que él me ha hecho la corte en otro tiempo; mi tia se ha empeñado en que me decida antes de irnos á Sevilla, y además, tú no sabes, tengo un primo que se llama don Carlos Ramirez, el cual es gefe de telégrafos, y por mi mediacion podrian dar á mi marido una de las plazas importantes que están todavia sin ocupar; pero es preciso darse prisa...  
 ADE. Ciertamente.  
 VAL. A no ser que exista algun obstáculo: un compromiso anterior... una pasion secreta...  
 ADE. Tú lo crees? Pensarás acaso que Enrique... (*con viveza.*)  
 VAL. El como todos.  
 ADE. Es verdad; seria bueno saber...  
 VAL. Creo que no rehusarás hacerme ese favor; sonsacarle con maña...  
 ADE. Bien, no tengas cuidado, le preguntaré.

## ESCENA III.

*Los mismos, y DON TADEO, siempre con bata.*

TAD. Muger! mug... (*deteniéndose.*) Ah! Señora de Suarez, usted dispense si me coje así; pero, qué quiere usted? No tengo un momento desocupado. Las compras, el libro de cuentas y la correspondencia, me entretienen todo el dia. Querrá usted creer, señora, que á las cinco y diez minutos de la ma-

ñana estaba ya levantado? Ya se vé, la costumbre de la actividad... mi oficina ahora es mi casa. (*á Valentina.*) Con permiso de usted, señora. Escucha, hija mia; esa criada tan zafia, nos roba á mas y mejor. Has de saber...

ADE. Repara... (*señalando á Valentina.*)

TAD. Oh! esta señora ya sabe lo que es eso. Figúrese usted que tenemos una criada, que ha tomado la costumbre de ponernos en las cuentas de la compra, el doble de lo que le llevan en la plaza.

ADE. Tadeo...

TAD. Nada, no hay Tadeo que valga; ayer mismo le he probado, como tres y dos son cinco, que las habichuelas y las zanahorias estaban á la mitad del precio que ella me ponia; y sino, á cuánto paga usted en esta estacion los huevos, señora? (*á Valentina.*)

ADE. Pero hombre, esos detalles...

TAD. Son muy naturales. Las buenas cuentas hacen los buenos esposos. A propósito de cuentas, me podrás explicar esto, hija mia?

ADE. Qué?

TAD. Que no he podido hallar mas que 50 varas y media, en vez de 60 que hay anotadas en la factura.

VAL. De qué se trata?

TAD. De una alfombra, señora, de una alfombra para el salon, magnífica... toda de lana... cruzada... haciendo aguas, y unos dibujos preciosos... muy sólida... imitando el terciopelo y el damasco; yo, yo la he escogido; mi muger la queria azul; pero yo he preferido el color amarillo, que es mucho mas elegante. Quiere usted verla, señora?

VAL. No se incomode usted; otro dia...

TAD. Cómo! Se vá usted tan pronto? Y yo que venia á echar un parrafito! De qué hablaban ustedes cuando yo llegué? De modas, de vestidos, como siempre... Oh!... las mugeres... Calla! calla! mira que pañoleta tan linda! Qué delicadeza en el bordado! Si parece materialmente encaje! Apostaria á que le habrá costado una onza, eh?

VAL. (*sonriéndose.*) Creo que si, no recuerdo...

TAD. Nada; es preciso que tú tengas otra, hija mia: mañana mismo vamos á recorrer las tiendas.

VAL. Te acompaña tambien á comprar? (*bajo.*)

ADE. Siempre!

VAL. (*Qué regalos tan caros!*)

TAD. De camino iremos á escoger un caneval para tu alza-pié, y el color de la lana... Deja, yo me encargo de ello: verás que sorpresa te estoy preparando...

ADE. Ah!

TAD. (*frotándose las manos y bajo á Valentina.*) Si. Estoy aprendiendo á bordar tapiceria, como ella; ya he aprendido el punto cruzado...

VAL. (*riéndose.*) De veras?

TAD. (*sacando de la faltriguera un pedazo de caneval muy mal bordado y enseñándolo á hurtadillas.*) Vé usted? Pues yo solo lo he hecho... Ya verá usted como dentro de poco tiempo nos encuentra trabajando juntos.

VAL. Será una cosa divertida.

TAD. No es verdad? (*alto.*) Entonces renunciará á ese viaje de Valencia.

VAL. (*mirando á Adela.*) Cómo? Un viaje?

TAD. Si, quiere ir á ver á su tio... Enrique es quien le ha metido esa idea en la cabeza.

VAL. Enrique? Ah! En efecto, él tambien es de Valencia.

TAD. Todos somos de alli.

VAL. Pero usted la acompañará?

TAD. Imposible. Estoy á matar con el tio; es un hom-

bre que me carga. Figúrese usted, señora, un ente desocupado, que se mete en todo, y que cuenta hasta los garbanzos que se han de echar en el cocido. En fin, es un hombre insóportable. Con que se vá usted al fin? (á *Valentina*.)

VAL. Es preciso... se lo he prometido á mi tia.

ADE. Pero volverás á comer con nosotros?

VAL. Con mucho gusto, no faltaré. Le habrás hablado cuando yo vuelva? (bajo á *Adela*.)

TAD. Decía usted?

VAL. No, nada. (Vamos, este hombre es insufrible.) Que no te se olvide. (á *Adela*.)

ADE. No tengas cuidado; si lo veo...

TAD. Qué dices, hija?

ADE. Nada.

VAL. (á *Tadeo* que la interroga con la vista.) Beso á usted la mano, caballero. (*Valentina*, despues de saludar á don *Tadeo*, quiere irse con *Adela*, pero este la ofrec. la mano y la acompaña hasta la puerta.)

ESCENA IV.

DON TADEO, ADELA.

TAD. Que amable es la tal *Valentina*!

ADE. Por lo mismo parece que tienes empeño en hacerla huir.

TAD. Yo, muger! Cómo?

ADE. Viniendo siempre á incomodar cuando estamos hablando.

TAD. Yo?... Pues qué, tenían ustedes algun secreto que decirse?

ADE. No, pero nos gusta hablar sin testigos.

TAD. Pues justamente yo venia á eso mismo; á que habláramos un rato; ya sabes que nunca estoy tan contento como cuando estamos solos; asi es que en parte me alegro que se haya ido, hija mia. (la abraza.)

ADE. Has leído ya los periódicos? (esquivando.)

TAD. Toma! Hace un siglo que los he devorado, sobre todo, el *Diario de Avisos* lo he saboreado anuncio por anuncio; ya sabes que suelen venir algunas gangas...

ADE. Esta noche irás un rato al café?

TAD. No, hija, eso se queda para los jóvenes; mucho mas cuando se encuentra uno tan bien en su casita... No es verdad, pichona? (llaman á la puerta.)

ADE. Lllaman? (con alegría.)

TAD. No, no es nadie. Quién ha de venir á incomodarnos ahora?

ENR. Dan ustedes permiso? (abriendo la puerta.)

ADE. (Es él!) (con alegría.)

ESCENA V.

Dichos y ENRIQUE.

TAD. Ola! Es Enrique; bien decia yo que no era nadie.

ENR. (Nunca sola!) Señora... (saludando.)

ADE. Mucho se hace usted desear, Enrique.

ENR. Señora, es usted demasiado bondadosa.

ADE. Creíamos que ya no vendria usted hoy.

TAD. Es verdad. Por qué no has venido á almorzar con nosotros?

ENR. Esa era mi intencion; pero un trabajo extraordinario... el gefe de mi oficina me ha tenido alli hasta ahora... Es un hombre tan severo!..

TAD. Como yo!

ENR. Siempre es el primero que vá.

TAD. Como yo!

ENR. Nadie lo puede ver!

TAD. Como... digo, no... Pobre Enrique! Sujeto á la cadena que yo he roto...

ENR. Asi es, que vengo á hacer á ustedes una visita, muy corta, y me vuelvo al ministerio.

ADE. Otra vez! Un domingo! Pero eso es una tiranía, una esclavitud!

TAD. Ya sabes que á mi me sucedia eso mismo muchas veces. Pero al menos comerás con nosotros?

ENR. Haré lo posible.

TAD. No te pesará. Vas á comer con una persona que no te desagrade, bribonzuelo. Ya, ya sabemos que no vienes sino por ella.

ENR. Como... (turbado.)

TAD. Vamos, no te hagas el desentendido... Querrás negarnos que le haces la corte á la viudita?

ENR. (Respiro!) Cómo! Señor...

TAD. Oh! Tienes un gusto delicado. La tal *Valentina* es muy linda.

ADE. (Qué pesadez!)

TAD. Además, vás á beber un vinillo... esquisito... yo, yo lo he colado y lo he embotellado... y lo he lacrado. A propósito. Dónde están las llaves de la cueva?

ADE. No sé... pero, hombre, no te vistes? *Valentina* va á volver...

TAD. Tienes razon, muger; ya se me olvidaba. Vamos á ver si *Rosalía* ha puesto á calentar el agua para afeitarme. *Rosalía*! *Rosalía*! (llama.) Dónde está esa muchacha?

ADE. No lo sé.

TAD. *Rosalía*! Voy yo mismo (vase.)

ENR. (Al fin voy á hablarla.) Señora, yo... (aproximándose á *Adela*. Se detiene oyendo á don *Tadeo* que murmura fuera.)

TAD. Demonio de muchacha! Habráse visto... (dentro.) Canario!

ADE. Qué tienes?..

TAD. (entrando con un cacharro en la mano.) Lo que tengo es, que ese diablo de chica no está ahí, y que me he abrasado con el agua que está hirviendo! Pero señor, se ha visto cosa igual?... (cambia de mano el cacharro.) Echar media arroba de carbon para calentar una cafetera de agua, cuando siempre estoy predicando que con dos ó tres carbones...

ADE. Ah!

TAD. Digo! Y el carbon! Un artículo tan caro en Madrid! A cinco reales y medio, y á seis sin tizos ni mal olor!... Demonio!.. (cambiando de mano.)

ENR. Se vá usted á quemar. Démelo usted.

TAD. No, deja. Y el jabon? Dónde habrá puesto esa muchacha el jabon?..

ADE. Allá dentro estará... Vas á afeitarte delante de nosotros?

TAD. Ah! en verdad, hija mia, dispénsame... el gusto de estar á tu lado... Me iré á mi cuarto. (yendo hácia la alcoba, va á entrar y vuelve.) Escucha, no te fies de la tal *Rosalía*! Mira que la he observado y... se me figura... me parece que pasea mucho la calle un saltimbanquis...

ADE. Qué nos importa? (vase don *Tadeo* por el segundo bastidor derecha.)

ESCENA VI.

ENRIQUE, ADELA.

ENR. Gracias á Dios que se fué! Son tan raros los instantes en que me es permitido ver á usted sola!

ADE. Tengo que hablar á usted, Enrique.

ENR. Diga usted, señora. Si necesita de mi, ya sabe que soy suyo...

ADE. Gracias, no es eso. Tal vez seré algo indiscreta;

pero desearia saber su opinion de usted sobre un asunto bastante delicado... sobre el matrimonio.

ENR. Cómo, señora!..

ADE. Si, Enrique, si se le presentase á usted, por ejemplo, un buen partido, una mujer joven, linda, amable...

ENR. Lo rehusaria, señora.

ADE. Lo rehusaria usted?

ENR. Si, porque no podria amarla.

ADE. Por qué?

ENR. Porque amo á otra.

ADE. A otra? Pues bien, Enrique, es preciso que se case usted con esa otra.

ENR. Pluguiese á Dios que fuera libre!

ADE. Cómo! Qué dice usted, Enrique? (*turbada.*) Una muger casada! Oh! Eso es muy mal hecho! Usted combatirá esa pasion, la olvidará...

ENR. Nunca, señora, porque ya lo he procurado, y no he podido. Me alejaré de ella; ayer mismo he solicitado de mi gefe el permiso para salir de Madrid, y me lo ha prometido...

ADE. A dónde vá usted? (*inquieta.*)

ENR. A Valencia. (*observándola.*)

ADE. A Valencia? (*vivamente.*)

ENR. Mi pais... y el de usted. Pero no debia usted tambien hacer este viaje?

ADE. Yo!

ENR. Ah! Si me fuese permitido acompañarla!

ADE. Qué dice usted?

ENR. Su tio cuenta con ello. En su última carta me daba mucha prisa, diciéndome al mismo tiempo que hiciera todo lo posible porque usted se decidiese. Oh! Acuérdesse usted que me lo ha prometido...

ADE. No, yo no he dicho nada de cierto...

VAL. Si, Rosalia, me quedo á comer. (*desde fuera.*)

ADE. Alguien viene. Calle usted.

#### ESCENA VII.

Los mismos y VALENTINA. Al entrar Valentina, Enrique y Adela se separan vivamente.

ENR. Señora... (*saludando como cortado.*)

VAL. Caballero... (Qué le ha dado á Enrique que tan turbado está?) (*ap. á Adela.*)

ADE. (No sé...)

VAL. (Calla! Tambien tú? Ah! Ya comprendo. Le habrás hablado de mi.) (*bajo.*)

ADE. (Si... no, no he tenido tiempo... no hace mas que llegar.)

VAL. Qué estás diciendo? Pues si al salir de aqui lo he visto venir, y me he metido en la tienda de enfrente para hacer tiempo á que le hablaras... (*bajo.*)

ADE. (*id.*) Si... pero... mi marido ha estado aqui hasta ahora...

VAL. (Entonces voy á dejarte sola con él.) A propósito, voy á ver la alfombra de que me hablaba antes tu marido... (*alto.*)

ADE. Yo iré contigo... si este caballero nos permite...

ENR. Señora...

VAL. (*bajo.*) No, quédate.

ADE. (*muy turbada.*) (Es que... en este momento... ya ves... todavia no estoy vestida...)

VAL. (No quiere?) Pues bien, vé á vestirme, querida; aqui te espero.

ADE. Cómo! No vienes conmigo?

VAL. No, te esperaré aqui. (*se acerca al velador de la derecha.*)

ADE. Bien; entre nosotras no debe haber cumplidos. Ya sabe usted, Enrique, que á las cinco comemos, y si el gefe lo ha de dejar á usted libre...

VAL. (Ahora lo aleja?)

ENR. Y hoy mismo escribiré á su tio de usted... para anunciarle su llegada. (*vase por la izquierda, Adela entra en su cuarto derecha.*)

#### ESCENA VIII.

VALENTINA.

Esa turbacion de Adela, ese aire tímido y encogido de Enrique, bien claramente me prueban que están de acuerdo los dos. Y yo que le habia encargado se informára... Si, pues á buena parte me dirigia!... Pobre don Tadeo! Aunque bien merecido le está! Casado con una muger bonita que lo amaba entrañablemente, ha llegado á hacerse insoportable, hasta el extremo... que sé yo hasta qué extremo... Estoy por no decirle nada, aunque... (*se oyen voces dentro.*) Ahí viene riñendo, como de costumbre.

#### ESCENA IX.

VALENTINA, DON TADEO y ROSALIA que trae unas servilletas desplegadas.

TAD. Y yo te repito que aqui soy el gefe.

Ros. Si señor, pero no de la cocina. Déjeme usted á mi con mis platos, y no se meta en camisa de once varas. Fisgoneo yo sus papelorios de usted?

TAD. Pues no faltaba otra cosa!

Ros. A qué está usted todo el dia metido en mi cocina?

TAD. Su cocina!

Ros. Si señor, mi cocina. (*apoyando.*)

TAD. (*á Valentina.*) Ya lo oyes, muger... (*reconociéndola.*) Ah! perdone usted, señora; me alegro en el alma que esté usted aqui, para que vea quién tiene razon,

Ros. Y yo tambien.

TAD. (Figúrese usted, señora... ) (*á un tiempo.*)

Ros. (Ha de saber usted...)

TAD. Silencio!

Ros. Canastos! Si usted se lo habla todo...

TAD. (*con autoridad.*) Rosalia! Yo te lo mando!

Ros. Esta señora me escuchará.

TAD. Silencio! Mas valia que tuvieses mas cuidado en revisar, en ajustar las cuentas!

Ros. Miste el señor! Por seis maravedis que faltan, señora...

TAD. No es por los seis maravedis, sino por la regularidad!

Ros. Oiga usted, no grite usted tanto; no parece sino que es una onza! Ea, tome usted, ahí tiene sus tres ochavos. (*después de registrar sus faltriqueras.*)

VAL. Ja! Ja! Ja! (*riendo.*)

TAD. No los quiero, ignorante. (*rechazándolos.*) Lo que quiero en mi casa es orden, exactitud, cuentras claras!

Ros. Oiga usted. Por quién me toma usted? Acabe usted de decir que le estoy robando...

TAD. Yo no digo eso; pero...

Ros. Acabe usted de decirlo de una vez; no es verdá, señora? (*á Valentina.*)

TAD. Repito que no digo eso; pero tres ochavos hoy, y otros tres mañana...

Ros. Serán mil duros al año... Lo voy á dejar á usted pobre, no es verdad? Miste no sea cosa! Jesus! Se necesita mas paciencia para estar en su casa de usted... Y todo... (*á Valentina.*)

VAL. (Pobre Adela!)

TAD. (*cogiendo á Rosalia por un brazo.*) Deja á esta señora en paz, y no le rompas la cabeza con tus habladurias. Vete!

ROS. Pues bien, si señor, me voy. (*exasperada.*) Con eso se quedará usted en su cocina, y podrá usted guisar...

TAD. Mejor que tú.

ROS. Y limpiará los cubiertos.

TAD. Como es tan difícil!

ROS. Y fregará los platos.

TAD. Ya se vé que sí.

ROS. Si? Pues mire usted, empieze usted desde ahora. Ahí tiene usted las servilletas, los cuchillos y toos los trastos. (*dándole un paquete de servilletas.*) Así saldrá ello.

TAD. Mejor que tú.

ROS. Póngase usted el delantal.

TAD. Rosalia! Vete á tu cuarto!

ROS. Donde me voy ahora mismo es á la calle.

TAD. Vete al diablo!

ROS. Mas vale bregar con él que con usted. (*al decir esto, ata el delantal á la espalda de don Tadeo, sin que este lo advierta.*) El demonio del vejete! (*vase.*)

ESCENA X.

VALENTINA, DON TADEO.

TAD. Hé! Qué ha dicho?...

VAL. (*viendo el delantal puesto á la espalda de don Tadeo.*) Ja! Ja! Ja!

TAD. Creo que se ha permitido epítetos...

VAL. (*riendo.*) Ja! Ja! Ja!

TAD. (*yendo á la izquierda.*) Si señor; limpiaré los cubiertos, y guisaré, y fregaré, si es preciso.

VAL. (*riendo y enseñándole el delantal.*) Así?

TAD. Cómo así? (*se vuelve y ve el delantal. Quitándosele con cólera dice.*) Ah! Esto ya es demasiado! Que insolencia! Veremos si mi muger se empeña todavía en disculparla.

VAL. Está en su tocador.

TAD. No importa; quiero probarle como dos y tres son cinco...

VAL. Por Dios, déjela usted ahora!

TAD. Por qué?

VAL. Quisiera hablar con usted algunos momentos...

TAD. Señora... yo... (*recogiendo una servilleta y arrugándola.*) Bribona! Poner encima de mi espalda.... Decía usted, señora?

VAL. No, no, si tiene usted que hacer... Quería pedirle su opinion acerca de...

TAD. Si señora, estoy á sus órdenes; pero ya vé usted, esa necia me trae vuelto loco. (*pónese á arrugar las servilletas, queriendo doblarlas.*)

VAL. Se conoce en el modo que tiene usted de doblar.

TAD. Hé? Ah! Es verdad! (*advirtiéndolo.*) Vamos, si no sé lo que me hago! Insolente!...

VAL. He hablado con su esposa de usted esta mañana acerca del particular; pero usted sabe que dos opiniones valen mas que una, sobre todo, cuando se trata de volverse á casar.

TAD. Ah! Con que usted quiere...

VAL. Mi familia y yo no estamos de acuerdo sobre la eleccion de mi nuevo esposo; mi tia piensa que es imposible haya paz en una casa, si el marido no tiene una ocupacion seria.

TAD. Bah! Qué diria entonces de mí, que he dejado expreso mi empleo?

VAL. Justamente le he citado su ejemplo de usted; pero nada, sostiene que el peor de los maridos, es el que está desocupado.

TAD. Ah! Si... desocupado... un marido desocupado... es muy posible... pero yo... no lo estoy; ya vé usted, me ocupo demasiado del interior de mi casa...

VAL. (*sonriéndose.*) Es muy cierto; eso es lo que yo la replicaba; usted que ayuda á su muger á todas esas menudencias... (*indicándole las servilletas.*) Me alegraria que mi tia viese á usted en este momento; es verdad que entonces tal vez digese que eso es peor.

TAD. Eh!...

VAL. (*sentándose á la derecha.*) Si, esa intervencion directa del marido, del amo, debe engendrar toda clase de querellas y disgustos. ¿Cómo se ha de conservar una criada, recibir las visitas, tener un momento de libertad, de reposo? Entonces, para desembarazarse de esa continua tirania, se desea huir de su casa, se proyectan ausencias, viages...

TAD. Ah! viages... Usted cree... (*dejando de trabajar.*)

VAL. Yo no, mi tia; y quién sabe?... La distraccion viene á ser entonces una necesidad tal, que si, por ejemplo, se presenta algun jóven amable, aunque no sea mas que pasadero, la comparacion viene á caer en favor suyo desde luego... Así es que se llega á desear su presencia para reposar un instante del marido pegajoso, que está todo el santo dia de Dios metiéndose en lo que no debe...

TAD. Pegajoso!

VAL. Si es que no divierte á los que van de visita con sus ridiculeces...

TAD. Ah! (*busca detrás de su espalda si está el delantal.*)

VAL. De este modo, el marido llega á hacerse cada dia mas insoportable, y el otro mas deseado; este tomando ascendiente, á medida que aquel lo vá perdiendo.

TAD. Es muy cierto; eso debe ser muy horrible.

VAL. Verdad es que mi tia no conoce á usted.

TAD. En efecto... pero... ella... porque si... (*Pegajoso!*)

VAL. Pero perdone usted si he abusado de su condescendencia... sus momentos son tan preciosos, que estoy impidiéndole que concluya de limpiar... (*señala las servilletas.*)

TAD. Diablo! (*tirándolas á un lado.*) Con que, señora, decía su tia de usted que...

VAL. Nada, nada; usted perdone que lo haya detenido tanto tiempo. (*entra en el cuarto de Adela.*)

ESCENA XI.

DON TADEO, solo; se queda un momento pensativo y dice:

Pegajoso!... pegajoso!... Bonita palabra! Cómo que se me ha atravesado en la laringe, y no la puedo tragar! Maldita tia! Pero qué! Eso no vá conmigo, que quiero tanto á mi Adela, y que si estoy á su lado todo el dia, es por evitarla el menor disgusto... Vamos, vamos, gracias á Dios, aqui no viene nadie, escepto Enrique... Enrique! Bah! ese es. No, no es posible; está enamorado de la viudita... Sin embargo, esa buena señora podria tener razon... ¡Si estaré poniéndome en ridiculo sin saberlo! Si por un exceso de cariño habré tocado acaso el extremo contrario! Oh! Si será tiempo todavía... Lo peor es, que he dado mi dimision, que ya han cubierto mi plaza, y pretender ahora otra es negocio de muchos meses... Qué es lo que hago hasta entonces?... Oh! Qué idea!... Pero qué!... Si, con un poco de aplomo... lo que no se tiene se toma... Eso es! A grandes peligros, resoluciones grandes. (*siéntase á la mesa y se pone á escribir.*)

ESCENA XII.

DON TADEO, y ENRIQUE entrando.

ENR. (*Siempre aqui!*)

TAD. (*Esto es... ahora la posdata... que es lo mas esencial...*) (*ap. escribiendo.*)

ENR. (Si pudiese hallar una ocasion...) Ejem, ejem...  
 TAD. Eh! Quién es! (*levantando la cabeza.*) Ah! Eres tú, Enrique?  
 ENR. Si señor, ya estoy libre... Hola! Está usted escribiendo?...  
 TAD. Si... unos apuntes... (*poniendo el sobre.*) (A don Tadeo Alvarado... Ahora haré que saquen una copia.)  
 ENR. (Adela vá á venir sin duda... Cómo hablarla solo? No se me ocurre un medio para despedir á este marido tenaz...) (*se queda un momento pensando.*)  
 TAD. Dispénsame, Enrique, tengo que salir. (*levantándose.*)  
 ENR. Hé?...  
 TAD. Como no eres de cumplimiento, por eso te lo digo...  
 ENR. Vá usted á salir...  
 TAD. Sin remedio.  
 ENR. Con su señora?  
 TAD. No, solo. (*entrando en su cuarto.*)  
 ENR. Solo! Vá á salir solo!... Pero no tardará usted en volver.  
 TAD. No lo sé.  
 ENR. De veras? Oh! Qué felicidad! (*olvidándose.*)  
 TAD. Qué dices, muchacho?  
 ENR. Yo... decia... nada... (*conteniéndose.*) que aun es temprano para comer... (*señala el reloj.*)  
 TAD. Si; pero si no estoy aquí á tiempo, que no me esperen.  
 ENR. Bah!  
 TAD. Ea, adios. (*Pegajoso!...*) (*vase.*)

## ESCENA XIII.

ENRIQUE, despues ADELA y VALENTINA.

ENR. Esperaremos á que usted vuelva! (*á la puerta.*)  
 Ya se fué!  
 ADE. Ven, querida Valentina. (*desde su cuarto.*)  
 ENR. Es ella!  
 VAL. Allá voy. (*desde su cuarto.*)  
 ENR. Diab!o! La viudita está aqui todavia! Qué contra-tiempo!  
 ADE. (*á Valentina saliendo.*) Ven, y me ayudarás á que mi marido acepte el tratado de paz con Rosalia.  
 ENR. Señora... (*adelantándose.*)  
 ADE. Ah! Es usted, Enrique?  
 VAL. Hola! Muy pronto ha vuelto. Con eso nos ayudará tambien... Dónde está?  
 ENR. Quién?  
 VAL. Don Tadeo.  
 ENR. Don Tadeo?... Ha salido.  
 ADE. Mi marido!...  
 VAL. No es posible! Se habrá escondido en alguna parte. (*se pone á buscar con la vista.*)  
 ENR. Perdone usted, señora; pero lo he visto salir yo mismo con mis propios ojos.  
 ADE. Y no ha dicho donde iba... (*distraida.*)  
 ENR. No señora; parecia tener mucha prisa.  
 ADE. Pero esto es muy extraño! Sin avisar... sin decirme una palabra!...  
 VAL. Vas á inquietarte ahora?  
 ADE. No, no me inquieto... ¿Pero cómo es posible que mi marido...?  
 VAL. Estás impaciente. (Si tuviera el talento de no venir á comer...) (*óyese la voz de don Tadeo desde fuera.*)  
 ADE. Ah! Calla! (*escuchando por la izquierda.*)  
 VAL. Qué es?  
 ADE. Si, si, es él, es él, no hay duda.  
 VAL. (Qué torpe ha sido.)

## ESCENA XIV.

Los mismos y DON TADEO.

TAD. Uf! Tan, tan larán. (*entrando con aire importante y tarareando.*)  
 ADE. De dónde vienes, Tadeo?  
 VAL. Sabe usted, caballero, que su esposa comenzaba ya á inquietarse?  
 TAD. Bah!  
 ADE. Salir asi sin decir nada!  
 TAD. (Y eso que no ha sido mas que un momento.) (*muy alegre.*) Pues cuando sepa que ya tengo un destino! (*riendo.*) Un destino que para mayor seguridad acabo de concederme yo á mí mismo... (*frotándose las manos.*)  
 ADE. Pero qué es lo que aqui pasa? Explicate...  
 TAD. Pues bien, si, en vano quisiera ocultarte este secreto.  
 ADE. Un secreto?  
 TAD. Si, sépanlo ustedes de una vez; (*levantándose.*) he solicitado un destino secretamente, porque era muy ridiculo, despues de haber dado mi dimision... pero en fin, lo cierto es que soy aun demasiado jóven, tengo la sangre viva... necesito actividad, y he escogido...  
 TODOS. Qué?...  
 TAD. No crean ustedes que es como en mi anterior oficina, un empleo sedentario, no señor; es otra cosa mas viva, mas agitada, que me haga estar todo el dia paseando. (*mirando á Valentina.*)  
 ADE. Pero vamos, qué es?  
 TAD. Una plaza de inspector de telégrafos: el movimiento perpétuo.  
 ENR. (Qué dicha!)  
 TAD. Si, hija mia, el movimiento continuo aplicado á mi individualidad; sin trégua ni descanso; tan pronto aqui como en Carabanchel, como en Valencia, como en Barcelona. Tan pronto de dia como de noche.  
 ADE. De noche tambien?  
 VAL. Y... qué sueldo le han señalado á usted?..  
 TAD. (*sorprendido.*) (Calla! no me acordaba.) (*con aplomo.*) No me lo han dicho todavia; pero eso lo sabremos despues... (Cuando lo tenga en realidad.)  
 ADE. Estás seguro...  
 TAD. Segurísimo.  
 ADE. Sin embargo, si te lo negasen...  
 TAD. No pueden.  
 ENR. Pero...  
 TAD. No pueden, repito; el negocio se decide hoy, y ahora mismo, estoy seguro de recibir la carta en que me lo anuncian.  
 VAL. Sin otras formalidades?  
 TAD. Pardiez! No faltaba mas! Digo, á mi, don Tadeo Alvarado, amigo y conocido de todos los gefes y administradores... Uno de ellos sobre todo, que es muy influyente... Don... don... en fin, uno que es muy influyente, y... (que no conozco.)  
 VAL. Don Carlos Ramirez.  
 TAD. Justamente; don Carlos Ramirez, muy amigo mio.  
 ADE. Tu primo; pues si nunca lo ha nombrado! (*á Valentina.*)  
 TAD. Conque, ya ves, hija mia, es preciso que de hoy en adelante te vayas acostumbrando á quedarte sola, porque yo andaré por montes y por valles, por torres y campanarios.  
 ADE. Pero, Tadeo...  
 TAD. Nada, es preciso.



ESCENA XV.

Dichos y ROSALIA, entrando con una carta en la mano.

ROS. Señor, aquí han traído una carta para usted.

TAD. Qué tal? No te lo decía? Léela, hija mia. *(se la dá á Adela.)*

ADE. Por qué no la lees tú?

TAD. Para qué? Ya sé lo que es... es decir, lo adivino. Conque vamos, lee.

VAL. Dámela. *(tomando la carta y abriéndola.)* «Su magestad la reina nuestra señora, teniendo en cuenta los méritos de usted, se ha servido nombrarlo para que desempeñe la plaza que se halla vacante de inspector de telégrafos en toda la línea.»

TAD. Oyes? En toda la línea. *(recalcando sobre las últimas palabras.)*

ADE. En qué línea?

TAD. Calla! Se me ha olvidado... Digo se le ha olvidado; falta una línea en esa carta. La línea de don Carlos Ramirez.

ENR. Es cierto.

VAL. La firma no se puede leer.

TAD. Como siempre. Espere usted, y la posdata? *(á Valentina que cierra la carta.)*

VAL. Cómo!

TAD. Me pareció haber visto una posdata.

VAL. Es verdad.

ADE. Y qué dice?

VAL. «Habiendo caído enfermo el señor subinspector, se servirá usted personarse ahora mismo en la oficina de telégrafos, para salir inmediatamente á asuntos del servicio.»

ADE. Ay Dios mio! Tan pronto!

TAD. Ya me lo temía yo.

ENR. y Ros. Se vá! *(vase Rosalia.)*

VAL. Pues bien, no hay que perder tiempo.

ENR. Son las seis y media. *(sacando el reloj.)*

ADE. Y te irás? *(á Tadeo.)*

ENR. Cuando el deber habla...

TAD. Es verdad, hija mia, cuando habla... *(enseñando la carta.)* ya ves lo que dice, y no puedo quedar sor-do á mí... á su voz.

ADE. Pero no te quedas á comer?

TAD. No puedo. Voy ahora mismo á vestirme.

ESCENA XVI.

Dichos, menos TADEO.

ADE. Vamos! Es imposible detenerlo! Pero señor, esto es muy extraño!

ADE. Querida Valentina, quieres hacerme un favor?

VAL. Di lo que quieras.

ADE. Es preciso que vayas á ver á tu primo don Carlos Ramirez.

VAL. Justamente come hoy en casa de mi tia, que vive á dos pasos de aqui.

ADE. Pues bien, llégate al momento, y ruégale de mi parte á tu primo, que no sea tan exigente, que le dé á mi marido siquiera dos ó tres dias para que arregle sus negocios.

ENR. Cómo!

VAL. Bien, se lo diré.

ADE. Sobre todo, que lo dispense del servicio de noche. Tadeo no está acostumbrado á eso, y podría sucederle alguna cosa.

VAL. Voy al momento. *(De camino descubriré la verdad.)* *(vase.)*

ESCENA XVII.

ADELA, ENRIQUE.

ADE. Pobre Tadeo! Voy á verlo ahora mismo. *(se dirige hácia el cuarto de su marido.)*

ENR. Ah! señora! Una palabra por favor!

ADE. Olvida usted que mi marido vá á partir?

ENR. No, no tendrá usted la crueldad de dejarme así. Ese viage á Valencia... *(yendo hácia ella.)*

TAD. *(Ola! Enrique! Sin duda está conquistando á la viudita!)* *(entreabriendo la puerta de su cuarto.)*

ENR. Suplico á usted que se digne de una vez decidir de mi suerte.

TAD. *(Su suerte! Oigamos.)*

ENR. Ah! al menos dígame usted que me perdona! No es cierto que me perdona usted?

TAD. Qué le ha de perdonar?... Ba! ba! *(rie.)*

ADE. Otra vez! Enrique!

TAD. Mi muger! Es mi muger! *(sobresaltado.)*

ADE. Oh! mi marido! *(viendo abrir la puerta.)*

ESCENA XVIII.

Dichos y DON TADEO, que sale vestido de frac. Al verlo Enrique se separa vivamente de Adela.

TAD. Hum! Qué diablo de mangas! *(procurando ocultar su mal humor, y estirando las mangas del frac.)*

ENR. *(procurando ocultar su turbacion.)* Ola! Es usted, señor don Tadeo? Qué elegante vá usted. *(le arregla el frac.)*

TAD. Quiere usted dejarme, caballero!

ENR. Perdone usted. Comprendo, está usted disgustado por entrar tan pronto en el ejercicio de sus funciones! Es muy natural...

TAD. *(Se burla de mí!)* No, señor, no lo estoy! *(Pues digo! Un momento que me separo de mi muger!.. Qué sería si... Pues la he hecho buena con darme ese destino!)*

ADE. Qué tienes, Tadeo?

TAD. Qué tengo, señora? Y me lo pregunta! Quiere usted hacer el favor de decirme, qué es lo que ha de perdonar á este caballero?

ADE. Yo!

TAD. Si señora, usted! Lo he oído todo!

ENR. *(Diablo!)*

ADE. Me suplicaba que intercediese por él con Valentina, y como ya lo hice esta mañana, Enrique insistía demasiado... deteniéndome, justamente cuando iba á verte, y esto me impacientaba.

TAD. Ah!

ENR. Y por eso decía á su esposa de usted que me perdonase.

TAD. Ya... eso es diferente.

ESCENA XIX.

Dichos y VALENTINA.

VAL. Ola! está usted aun por aqui? Temía que se hubiese usted ido ya.

TAD. No señora, no tengo prisa.

VAL. Es posible! Pues y la administracion? De allí vengo yo ahora.

TAD. Eh! que? La administracion?... Qué administracion?..

VAL. Toma! La de usted, la de telégrafos.

TAD. Usted... ha visto á mi adminis... *(procurando comprender.)*

VAL. Si señor, de donde le han enviado la plaza de inspector...

TAD. Ya!! (*estupefacto.*) Esto si que es raro, y...

VAL. Vamos, de qué se admira?

ADE. y ENR. Es verdad.

TAD. Yo? De qué me admiro?... Cierto... de qué me admiro?... Ah! ya! De que esta señora dice que venia de ver á mi administrador...

VAL. Don Carlos Ramirez, el cual me ha dicho que contaba con su exactitud.

TAD. Ah! Conque le ha dicho á usted... (*aturdido.*)

VAL. Y me ha dado el nombramiento de usted en toda regla, lo cual vale algo mas que la carta que recibió hace poco; tenga usted, señor inspector. (*dándole un pliego cerrado.*)

TAD. Bah!

VAL. Con un sueldo de doce mil reales.

TAD. Calla! Pues es verdad! (*abriendo el pliego y examinándolo.*) Aquí está la firma! Carlos Ramirez! Comprendes tú esto? (*á Adela.*)

ADE. Magnífico!

VAL. No falta mas sino que tome usted posesion de su empleo.

TAD. Cómo! Ahora mismo?

VAL. Ya sabe usted lo que dice la posdata.

TAD. Ah! si es por la posdata, no le hace.

VAL. Va usted á rehusar?..

TAD. Permítame usted, señora, (*saliendo de su estupor.*) qué diablos de enredo es este? Yo,...

VAL. Acepte usted, luego se lo explicaré todo. (*ap. á don Tadeo.*)

TAD. Corriente. Pero antes de tomar posesion de mi destino, (*mirando á Enrique.*) quiero ver asegurada para siempre la dicha de aquellas personas que me son queridas. Y una vez que tú amas á esta señora...

VAL. Cómo!

ENR. Señora...

TAD. Si, tú amas á esta señora: (*insistiendo.*) mi muger me lo ha dicho, y tú.

ENR. Ciertamente. (A bien que nada pierdo en el cambio.)

TAD. Asi es, que no me voy sin que el matrimonio quede arreglado. Creo que ya está todo corriente. Rosalia! (*llamando.*)

ADE. Ya empieza otra vez! (*ap. á Valentina.*)

TAD. Rosalia!

## ESCENA XX.

Dichos y ROSALIA.

Ros. Qué se le ofrece á usted?

TAD. A ver. Dónde están las cuentas?

ADE. Luego me las dará.

TAD. Es que mientras esté yo en casa...

ADE. (Ya lo oyes, mi querida Valentina: solo tú puedes salvarnos.) (*á Valentina.*)

VAL. Bien; mas adelante veremos; mañana marchó á Sevilla con mi tia...

TAD. A Sevilla? Pues él la acompañará, no es verdad? (*á Enrique.*)

ADE. Justamente tiene el permiso de su gefe.

TAD. De veras? Qué fortuna! (*estrechando la mano de Enrique.*)

ADE. Amiga mia... (*rogando á Valentina.*)

VAL. Vamos! Ya que todos lo desean...

TAD. Bien, muy bien, al fin consiente... Que sea enhorabuena, y... buen viaje, amigo mio. (*á Enrique.*) (A Sevilla! Esa no es mi línea.)

Ros. Que van á dar las siete.

ADE. y TAD. Ay! Dios mio! ya!

VAL. Puede usted quedarse á comer. Mi primo ha borrado la posdata, y ademas, lo releva del servicio de noche.

TAD. Magnífico! (*cogiendo el brazo á su muger.*) Desplegaré toda mi actividad fuera de casa desde la mañana hasta la noche, y en cuanto á mi muger... permaneceré á su lado desde la noche á la mañana.

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid.—Madrid 21 de setiembre de 1852.—Examinada por el Sr. Censor de turno, y de conformidad con su dictámen, puede representarse.—Benavides.

MADRID, 1853.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAM

Calle del Duque de Alba, núm. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	Un padre para mi amigo, t. 2.	2
La Calumnia, t. 5.	3	6 Idem segunda parte, t. 6 c.	6	No mas comedias, o. 3.	3	Una broma pesada, t. 2.	3
-Castellana de Laval, t. 3.	2	9 Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2
-Cruz de Malta, t. 3.	2	8 La marquesa de Savannes, t. 3.	2	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3	4	4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5 -Mendiga, t. 4.	2	Ni por esas!! o. 3.	3	4	4
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	3	4	4
Los Contrastes, t. 1.	2	8 -Opera y el sermón, t. 2.	2	Ojo y nariz!! o. 1.	3	4	4
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	5 -Pomada prodigiosa, t. 1.	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	3	4	4
-Cocinera casada, t. 1.	2	4 Los pecados capitales. Magia, o. 4	2	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	3	4	4
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6 -Percances de un carlista, o. 1.	9	Percances de la vida, t. 1.	2	4	4
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7 -Penitentes blancos, t. 2.	5	Perder y ganar un trono, t. 1.	2	4	4
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	7 La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	12
La cantinera, o. 1.	1	6 -Penitencia en el pecado, t. 3.	5	Perder el tiempo, o. 1.	2	4	4
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5 -Posada de la Madona, t. 4 y p.	4	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	5
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11 La pupila y la pèndola, t. 1.	2	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	11
-Calderona, o. 5.	3	8 -Protegida sin saberlo, t. 2.	1	Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3	3
-Condesa de Senecey, t. 3.	3	4 Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3	3
-Caza del Rey, t. 1.	2	6 -Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4	4
-Capilla de San Magin, o. 2.	3	9 La Posada de Currillo, o. 1.	2	Por tenerle compasion, t. 1.	2	4	4
-Cadena del crimen, t. 5.	3	-Perla sevillana, o. 1.	3	Por quinientos florines, t. 1.	5	4	4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p.	5	13 -Primer escapatoria, t. 2.	2	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	5
Magia.	5	5 -Prueba de amor fraternal, t. 2	3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	1	5	5
Los celos, t. 3.	3	7 -Pená del talion ó venganza de un marido, o. 5.	7	Percances matrimoniales, o. 3.	3	4	4
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4	6 -Quinta de Verneuil, t. 5.	4	Por casarse! t. 1.	2	3	3
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	3 -Quinta en venta, o. 3.	4	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6	6
-Casa en rifa, t. 1.	2	11 Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	1	Por camino de hierro! o. 1.	3	7	7
-Doble caza, t. 1.	2	9 Lo que está de Dios, t. 3.	3	Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	6
Los dos Fóscais, o. 5.	1	5 La Reina Sibila, o. 3.	3	Pecado y penitencia, t. 3.	3	4	4
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	22 -Reina Margarita, t. 6 c.	2	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	8	8
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	5 -Rueda del coquetismo, o. 3.	3	Pérdida y hallazgo, o. 1.	5	8	8
-Dos cerrageros, t. 5.	2	5 -Roca encantada, o. 4.	2	Por un saludo! t. 1.	2	10	10
Las dos hermanas, t. 2.	3	9 Los reyes magros, o. 1.	2	Quién será su padre? t. 2.	4	3	3
Los dos ladrones, t. 1.	1	8 La Rama de encina, t. 5.	4	Quién reirá el último? t. 1.	1	15	15
-Dos rivales, o. 3.	2	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	3	Querer como no es costumbre, o. 4.	5	4	4
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	3 -Selva del diablo, t. 4.	4	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	2	5	5
-Dos emperatrices, t. 3.	3	4 -Serenata, t. 1.	4	Quien á hierro mata... o. 1.	2	7	7
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	6 -Sesentona y la colegiala, o. 1.	6	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	4
-Dos maridos, t. 1.	3	3 -Sombra de un amante, t. 1.	3	Rabia de amor!! t. 1.	2	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2	7 Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	7	7
Los dos condes, o. 3.	2	8 -Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	8	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	6	13	13
La esclava desu deber, o. 3.	2	5 La taza rota, t. 1.	5	Ricardo el negociante, t. 3.	5	2	2
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	10 -Tercera dama-duende, t. 3.	1	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	4	5	5
Los falsificadores, t. 3.	3	3 -Toca azul, t. 4.	3	Rita la española, t. 4.	1	3	3
La feria de Ronda, o. 1	2	14 Los Trabucaires, o. 5.	1	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2	10	10
-Felicidad en la locura, t. 1	1	14 -Ultimos amores, t. 2.	1	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	10
-Favorita, t. 4.	3	18 La Vida por partida doble, t. 4.	6	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	3	3
-Fineza en el querer, o. 3.	1	4 -Viuda de 15 años, t. 1.	4	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	4 -Victima de una vision, t. 1.	4	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	5	5
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	9 -Viva y la difunta, t. 1.	2	Santi boniti barati, o. 1.	2	4	4
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6	2 Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	Ser amada por si misma, t. 1.	1	3	3
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	9 Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	4
-Gloria de la muger, o. 3.	2	10 Muerto civilmente, t. 1.	2	Sobresaltos y congostas, o. 5.	3	11	11
-Hija de Cromwel, t. 1.	2	10 Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	11	11
-Hija de un bandido, t. 1.	4	15 Mi vida por su dicha, t. 3.	1	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	4	7	7
-Hija de mi tío, t. 2.	5	9 Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	10	10
-Hermana del soldado, t. 5.	2	11 Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	3	Trapisonadas por bondad, t. 1.	1	5	5
-Hermana del carretero, t. 5.	2	3 Mateo el veterano, o. 2.	4	Todos son raptos, zarz. o. 1.	2	11	11
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	13 Marco Tempesta, t. 3.	2	Tia y sobrina, o. 1.	2	6	6
La hija del regente, t. 5.	3	5 Maria de Inglaterra, t. 3.	2	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	3	9	9
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	8 Margarita de York, t. 3.	2	Valentina Valentona, o. 4.	2	7	7
La Hija del prisionero, t. 5.	6	9 Maria Remont, t. 3.	2	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11	11
-Herencia de un trono, t. 5.	2	9 Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4	Un buen marido! t. 1.	1	5	5
Los hijos del tío Tronera, o. 1.	3	3 Mali, ó la insurreccion, o. 5.	3	Un cuarto con dos camas, t. 1.	1	5	5
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	5 Monge Seglar, o. 5.	1	Un Juan Lanas, t. 1.	2	5	5
La honra de mi madre, t. 3.	3	5 Miguel Angel, t. 3.	2	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5	5
-Hija del abogado, t. 2.	3	5 Megani, t. 2.	1	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1	1
-Hora de centinela, t. 1.	2	6 Maria Calderon, o. 4.	4	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3	3
-Herencia de un valiente, t. 2.	1	6 Mariana la vivandera, t. 5.	3	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2	2
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	4 Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	Un Parente millonario, t. 2.	1	2	2
La ilusion ministerial, o. 3.	4	11 Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	5	Un Acaro, t. 2.	3	6	6
-Joven y el zapatero, o. 1.	3	3 Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2	4	4
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	7 Maruja, t. 1.	1		2	4	4
-Jorobada, t. 1.	1	12 Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4		4	11	11
-Ley del embargo, o. 1.	4	3 No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2		4	4	4
-Limosna y el perdon, o. 1.	4	9 Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	2		2	3	3
-Loca, t. 4.	3	6 Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	3		4	8	8
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	3	11 Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	3		4	11	11
-Muger eléctrica, t. 1.	2						
-Modista alferez, t. 2.	2						
-Mano de Dios, o. 3.	2						
-Moza de meson, o. 3.	2						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2						
La muger de un proscrito, t. 5.	3						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	3						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3						

**ADVERTENCIAS.**

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

**MADRID: 185.**

**IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,**  
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continua la lista inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.

3 5  
 El diablo alcalde, o. 1.  
 El espantajo, t. 1.  
 El marido calavera, o. 3.  
 El camino mas corto, o. 1.  
 El quince de mayo, zarz. o. 1.  
 Econcmias, t. 1.  
 El cuello de una camisa, o. 3.  
 El biolon del diablo, o. 1.  
 El amor por los balcones, zar. 1.

1 4  
 2 2  
 2 5  
 2 4  
 2 5  
 4 3  
 3 7  
 2 3  
 2 3  
 2 3  
 5 15  
 2 3  
 2 10  
 3 5  
 2 8  
 3 9  
 4 5  
 2 4

Los calzones de Trafalgar, t. 1.  
 La infanta Oriana, o. 3 magia.  
 La pluma azul, t. 1.  
 La batelera, zarz. 1.  
 La dama del oso, o. 3.  
 La rueda y el cañamazo, t. 2.  
 Los amantes de Rosario, o. 1.  
 Los votos de D. Trifon, o. 1.  
 La hija de su yerno, t. 1.  
 La cabaña de Tom, ó la esclavi-  
 tud de los negros, o. 6 c.  
 La novia de encargo, o. 1.  
 La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.  
 La venta del Puerto, ó Juanillo  
 el contrabandista, zarz. 1.  
 La suegra y el amigo, o. 3.  
 Luchas de amor y deber, o. 3.  
 Las obras del demonio, t. 3 y pr.  
 La maldicion ó la noche del cri-  
 men, t. 3 y pról.  
 La cabeza de Marlin, t. 1.

Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5. 4 12

Sara la criolla, t. 5. 5 7  
 Subir como la espuma, t. 3. 4 8  
 Simon el veterano, t. 4 pról. 5 10

Bodas por ferro-carril, t. 1

2 3

Maria Rosa, t. 3 y pról.

3 10

Tres pájaros en una jaula, t. 1 2

Consecuencias de un peinado, t. 3  
 Cuento de no acabar, t. 2.

4 3  
 2 2

Una mujer cual no hay dos, o. 1  
 Una suegra, o. 1. 3  
 Un hombre célebre, t. 3. 3  
 Una camisa sin cuello, o. 1. 4  
 Un amor insoportable, t. 1. 4  
 Un ente susceptible, t. 1. 3  
 Una tarde aprovechada, o. 1. 4  
 5

Dos familias rivales, t. 5.  
 Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 3.

2 8  
 4 12

El, esperanza y Caridad, t. 3. 8 8

Hablar por boca de ganso, o. 1.

Juan el cochero, t. 6 c.

3 4  
 2 3  
 2 3  
 2 6

Papeles cantan, o. 3.  
 Pedro el marino, t. 1.  
 Por un retrato, t. 1.  
 Pagar con favor agraviado, o. 4.  
 Paulo el romano, o. 1.

**Zarzuelas con música, propiedad de la Biblioteca.**  
 Geroma la castañera, o. 1.  
 El biolon del diablo, o. 1.  
 Todos son raptos, o. 1.  
 La paga de Navidad, o. 1.  
 Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.  
 La batelera, t. 1.  
 Pero Grullo, o. 2.  
 El ventorrillo de Alfarache, o. 1.  
 La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.  
 El amor por los balcones, zarz. 1.